

Pajad David

Shofetim

330

Publicación HEVRAT PINTO

Bajo la supervisión de Rabbi David Hanania Pinto Chlita

32, rue du Plateau - 75019 PARIS • Tel: +331 4803 5389 - Fax +331 4206 0033

www.hevratpinto.org - hevratpinto@aol.com

Boletín semanal sobre la Parashá

4 Elul 5773 • 10.08.2013

Rabbi David Pinto Chlita

La importancia de la unión y el amor por los demás

“Cuando salgas a la guerra contra tu enemigo y veas caballos, carros y un ejército más numeroso que tú, no les temas, pues el Eterno tu Di-s, quien te sacó de Egipto está contigo. Cuando se acerquen a la batalla, el Cohen (Sacerdote) se dirigirá al pueblo y les dirá: -Escucha, Israel, ustedes están por entrar hoy en batalla contra sus enemigos. No se desanimen, no les tengan miedo, no caigan en pánico ni se quiebren por ellos, pues el Eterno su Di-s es quien los acompaña para luchar por ustedes contra sus enemigos para protegerlos” (20:1-4)

Esta Perashá puede ser explicada relacionándola con el amor que se debe sentir por cualquier Iehudí. Comenzaremos con algunas sentencias que merecen análisis. En primer lugar que razón lógica se puede dar a la orden de “Amar al prójimo como a uno mismo”. También deberemos comprender el por qué a la hora de recibir la Torá HaShem nos exigió que cada uno sea garante y responsable por los demás Iehudim (Sanhedrín 27: Shabuot 39.); o la condición básica y excluyente de unidad y hermandad de todo el pueblo para poder recibir la Torá, tal como lo indica el versículo (Shemot 19:2) “Y acampó el pueblo” refiriéndose a toda la nación en singular tal como lo describe el Midrash “Como un solo hombre con un solo corazón”.

En la misma línea nos podríamos preguntar ¿Por qué el tema de la relación entre las personas es tan sensible y delicado?. De hecho, cuando alguien comete una falta contra otro, no hay manera de reparar su error a menos que logre conseguir el perdón de la víctima. Ni siquiera el arrepentimiento y el día de Kipur son suficientes para expiarlo. Para quedar limpio es imprescindible obtener la disculpa del afectado.

También tenemos la sentencia del Talmud (Berajot 60:) “Todo lo que HaShem nos hace es para nuestro bien” al punto tal, que si alguien nos provoca algún mal debemos aceptarlo sin protestar sabiendo que todo llega del Cielo, y no debemos reclamar a quien nos agredió, sin que por ello, él quede eximido de la responsabilidad, al argumentar que todo fue obra del Cielo, ya que cualquier mal siempre llega en manos de un culpable. Podríamos pensar que entonces en éste caso sería suficiente con el arrepentimiento y la Teshubá del agresor, sin embargo para ser perdonado se le exige que sea su compañero el que lo exima primero.

Luego de todos estos planteos abordaremos la respuesta a estos interrogantes. HaShem creo primero al hombre y luego hizo a la mujer, pero para crearla tomó una parte del hombre, lo que significa que ambos son en realidad una sola pieza dividida en dos, luego les ordena unirse, por lo que implica que aunque las personas estemos en cuerpos separados y distintos, espiritualmente todos estamos enlazados y unidos. Esta es la voluntad del Creador, ver como sus criaturas alcanzan la plenitud en fraternidad. No es casualidad que Rabbí Akibá haya expresado “Amarás al prójimo como a ti mismo; Es una una regla fundamental de la Torá”.

Esta unión queda también insinuada en el sagrado candelabro del

Mishcán, que debía ser hecho con un solo bloque de oro y en una sola pieza, con brazos formados con formas de flores, botones y cálices, lo que nos indica que a pesar ser figuras distintas, todas son partes indivisibles de una sola pieza. ¡Esa debe ser nuestra conducta y forma de actuar!. Podemos ser distintos y diferentes en apariencia física, carácter o conducta, condición social o económica, pero no por eso estar divididos o distanciados, nuestra misión es mantenernos unidos y hermanados a pesar de todo.

Precisamente es el mensaje de nuestra Perashá al expresar: “Cuando salgas a la guerra contra tu enemigo” refiriéndose a la lucha contra el mal instinto “Y verás caballos, carros y un ejército más numeroso que tú” haciendo alusión a la envidia de quienes viven mirando lo que los demás tienen, caballos, carros y propiedades, sintiendo que siempre al otro todo le va mejor que a uno, sentimiento que termina llevándolo al odio injustificado. precisamente es ésto lo que muchas veces provoca que las personas sientan odio o rechazo por alguien sin saber porque, tratando de justificarse de mil maneras, argumentando un sinfín de explicaciones. Pero la razón es sencilla “La envidia”.

Para eso la Torá nos da un sabio consejo de cómo inmunizarnos de aquellos pensamientos inapropiados, “no les temas, pues HaShem tu Di-s quien te sacó de Egipto está contigo”, no debemos temer al mal instinto ya que HaShem está con nosotros, significa que no hay motivo para envidiar a los demás, HaShem es quien administra con perfección el universo y al ser así no hay lugar a sentir o creer que algo que me merezco no lo tengo; Él es quien todo lo da como dice “Él quien te sacó de la tierra de Egipto” lleno de riquezas, sabiendo perfectamente a quien le da y a quien no.

En esencia esa es nuestra misión en este mundo, pulir las malas cualidades, erradicando de nuestro ser todo vestigio del mal instinto, quien trata constantemente de sembrar la envidia, que es la principal causante de las peleas y las discordias. Por eso el trabajo es lograr justamente lo contrario, conducir a toda la humanidad a un estado de hermandad y fraternidad donde podamos considerarnos todos un solo ser.

De acuerdo a la Fe que logremos, reconociendo y teniendo presente que solo HaShem es quien administra “todo”, será nuestro nivel de tranquilidad y satisfacción, no habiendo motivo alguno para sentirse desdichado por lo que tienen los demás. De ésta forma se logra poder exclamar a viva voz el “Shemá Israel HaShem Elokenu HaShem Ejad” recibiendo con amor el yugo del Eterno, y comprendiendo y aceptando que es HaShem quien le da a cada uno lo que le corresponde.

Así podremos lograr alcanzar el magnífico nivel de sentir amor y cariño por los demás como el que debemos sentir por HaShem, y será posible únicamente cuando consigamos comprender y aceptar que todo lo que tienen los demás es simplemente porque así lo decidió HaShem, no habiendo lugar a cuestionamiento alguno.



El Tzadik y conocedor de milagros Rabbí Moshé Aharón Pinto Zia”a

El próximo domingo, cinco de Elul será el aniversario del fallecimiento del Tzadik puro y sagrado, conocedor de milagros, Rabbí Moshé Aharón Pinto Zia”a, padre de nuestro maestro Rabbí David Hanania Pinto Shlita y en su honor publicamos algunas de sus vivencias e historias que se relacionan con la personalidad y el nombre del Tzadik Zia”a.

De una dignísima ascendencia, resplandece como un diamante en la corona de la familia Pinto y como hijo tras hijo y generación tras generación de hombres de fe, sagrados y puros Jasidim, también el Tzadik Moshé Aharón Pinto Zia”a tuvo el mérito de convertirse en un eslabón más de la cadena de sabios hacedores del bien que con su mérito, santidad y pureza brindaron protección al Pueblo de Israel.

Rabbí Moshé Aharón Pinto Zia”a reflejaba en su personalidad la figura de un judío sagrado y puro, fiel siervo de su Creador y generoso con Él, “Amado en el Cielo y agradable en la tierra-Ahub Lemala Venejmad Lemata; palabras que conforman Elul, mes de su fallecimiento.

Fue especialmente conocido por su forma de servir con simpleza e integridad al Creador, cosa que lo llevó a permanecer dentro de su casa durante cuarenta años por la orden de su padre Rabbí Haím Pinto Zia”a. Durante estas décadas su dedicación por el estudio de la Torá fue tan intensa que la mente humana no podría ni siquiera imaginarlo. Entre las estrechas paredes creció y se elevó en santidad y pureza, desconectado absolutamente del mundo exterior, sin estar atado o sometido a las cuestiones materiales; todo su esmero e interés se centraba únicamente en su estudio de Torá y servicio a HaShem.

Era poseedor de una fe insospechada. Bien le cabía el versículo “Vuelca sobre HaShem tus necesidades y él te las proveerá”; ese fue su lema durante toda la vida. Habitualmente pasaba los días en su casa donde solía encender luminarias para el mérito y la elevación de las almas de sus sagrados ancestros.

En su humilde casa recibía a todo aquel que llegaba en busca de ayuda. Nunca cerró la puerta a nadie, sea hombre o mujer, pero siempre con la vista mirando hacia abajo, sin que por ello dejase de saber exactamente para que llegaban a verlo, sea por una plegaria, consejo o curación. Tan cuidadoso era de su vista que ni siquiera a su familia más íntima, esposa o hijas, distinguía hasta no escuchar sus voces o nombres. Corresponde mencionar cuán importante era su conducta a la hora de cuidar la vista. Es sabido lo que traen los libros sagrados al respecto: “La santidad y la pureza de la persona nacen esencialmente de la vista y quien se cuida de no observar cosas indebidas tiene el mérito del verdadero temor al Cielo”. De esa manera actuaba Rabbí Moshé Aharón Pinto Zia”a durante toda su vida. Y aunque fueron miles de personas que llegaron a él, nunca alzó la vista ni observó el rostro de las mujeres.

Hoy recibirás un traje nuevo

Su aprecio y estima por los grandes de nuestro pueblo se veía manifestado en los días del aniversario de Rabbí Shimón Bar Iojai, Rabbí Meir Baal Hanes y los sagrados patriarcas de la familia Pinto, días en los cuales Rabbí Moshé Aharón Pinto Zia”a solía consagrarlos con grandes banquetes en los cuales volcaba en los oídos de cientos de concurrentes enseñanzas e historias de los sagrados Tzadikim.

La santidad de su ascendencia tenía para él una relevancia y valor enorme; por eso siempre en sus bendiciones tenía presente el mérito de sus sagrados ancestros. A la luz de lo recién dicho escribió Rabbí Moshé Aharón Pinto Zia”a que es bueno e importante tener en la casa el libro “Shenot Jaim” (donde se relatan historias de los antepasados de la familia Pinto). En el mencionado libro se puede apreciar cuanta fuerza poseían aquellos gigantes en vida y cuanta más tiene ahora que pertenecen al mundo espiritual.

Rabbí Moshé acostumbraba a encender luminarias por el mérito de Rabbí Shimón Bar Iojai, Rabbí Meir Baal Hanes, Rabbí Nisim ben

Nisim, Rabbí Janania Cohen Hagadol. De acuerdo a lo que se cuenta para ellos prendía con aceite pero para el resto de los Tzadikim encendía velas de cera.

Cuentan que una mañana mientras encendía las luminarias su saco fue salpicado por un poco de cera de la vela de Rabbí David ben Baruj, ensuciando el traje. Su hijo quien aún era un niño le preguntó –“¿Papá acaso te cayó de la vela de Rabbí David ben Baruj? Creo que deberías encenderla con aceite, pero ahora que tu traje se dañó, recibirás uno nuevo”. Ese mediodía mientras Rabbí Moshé Aharón Pinto Zia”a estudiaba en su cuarto ingresó de manera inesperada un mensajero con un traje nuevo, diciendo que era un envío de Don Víctor Brami. Cuando el pequeño regresó de la escuela inquirió –“Padre ¿Has recibido aquel traje que te dije?”. Le respondió –“¡Sí!”.

Cuan grandes son los Tzadikim que tienen el mérito de ver y sentir los milagros de manera explícita.

Que así se acaben todos nuestros enemigos

Rabbí Moshé Aharón Pinto Zia”a con sus plegarias lograba mover cielos y tierra en pos de conseguir el bien y la protección del sagrado pueblo de Israel, solía rezar invocando el mérito de los justos Tzadikim para que los malos decretos fueran anulados.

Así fue cuando se supo de un magnate antijudío que prometió premios millonarios entre los árabes para conseguir voluntarios para perpetuar atentados o inmortalarse. Al oír Rabbí Moshé Aharón Zia”a esto se estremeció, no podía concebir la idea que la vida de un Iehudí pudiese estar a merced de sicarios. De inmediato llamó a un policía vecino suyo, le pidió que trajera un cordero vivo, convocó a Rabbí Abraham Buskila Tz”I que era Shojet (matarife) y en el momento justo indicó degollar y descuartizar al animal, luego pidió que los trozos de carne sean arrojados a perros y gatos callejeros.

Todo esto ocurría durante la festividad de Sucot, Rabbí Moshé Aharón Zia”a permanecía en ayuno y retirado; se lo veía muy preocupado, temblaba y sudaba rezando y pidiendo por su pueblo. Hasta que de pronto reaccionó como quien se despierta de una pesadilla y exclamó –“¡Que así se terminen todos los enemigos de Israel!”. Horas más tarde se supo que aquel magnate asesino, había fallecido en un accidente automovilístico. Todos comprendieron entonces que era lo que Rabbí Moshé Aharón Pinto Zia”a estaba pidiendo y de cómo gestó en el Cielo aquel milagro, pero como siempre hacía, también consiguió que la gente olvidara rápidamente lo sucedido, así era él extremadamente humilde.

Corriendo al refugio

La mañana de Kipur del 5734, nadie en Eretz Israel imaginaba que les esperaba aquel día. Excepto algunos Tzadikim, Rabbí Moshé Aharón Pinto Zia”a mientras caminaba hacia el Bet Hakeneset junto a su hijo Rabbí Haím Shlita, preguntó –“¿Hay aquí refugios?”. Sorprendido el hijo respondió que sí pero extrañado le dijo al padre –“¿Por qué lo preguntas? –“Hijo mío me duele decirlo pero hoy dolorosamente se romperá la santidad del día de Kipur y las alarmas sonarán por todo el país, seremos atacados por nuestros enemigos, la batalla será muy dura pero por el mérito de la santidad de este día y las plegarias del pueblo, HaShem nos salvará, otorgándonos la victoria sobre nuestros enemigos”. Horas más tarde, como a las 13:50, las alarmas quebraban el silencio del sagrado día, había estallado la guerra de Iom Kipur.

Vayan y regresen con paz

Durante la festividad de Shabuot del año 5741 mientras la comunidad de Rabbí Moshé Aharón Pinto Zia”a rezaba junto a su Rabino, se oyó el rugir de motores de la aviación militar israelí, una escuadra de ataque pasó volando por encima del lugar. Todos se quedaron mudos, menos el Tzadik, miró hacia el cielo y dijo “Vayan y regresen con paz y aunque la misión que realizan podría realizarse fuera de la festividad, el hecho de que lo hacen para salvar vidas judías del Cielo los protegerán y volverán victoriosos a sus casas”. Esa noche al terminar la festividad todos se enteraron que la aviación Israelí había bombardeado y destruido un potente y amenazante reactor nuclear en Iran. Diez años más tarde se comprendieron las palabras del Tzadik “Lo hacen para salvar vidas judías”. También en Shabuot pero 5751 Saddam Hussein disparaba

misiles Skud contra Israel y de no ser por aquel certero ataque, quien sabe cuántas vidas se hubiesen cobrado.

Por el mérito de mis sagrados ancestros

En año 5738 Rabbí Moshé Aharón Pinto Zia”a salió de viaje junto a su hijo, nuestro maestro, Rabbí David Hanania Pinto Shlita, juntos viajaron durante casi dos meses visitando Francia, Marruecos, Inglaterra y los Estados Unidos. Rabbí David Pinto Shlita sentía mucha responsabilidad, era la primera vez que Rabbí Moshé Aharón Pinto Zia”a regresaba a Marruecos luego de tantos años; Para la gente del lugar fue como un sueño, una bendición que llegaba para brindarles

contención y estímulo, todos llegaban con sus problemas en busca de su consejo y bendición, incluso los pobladores “no judíos” se acercaban para volcar frente al Tzadik sus angustias, algunos por salud, otros que no podían tener hijos e infinidad de problemas. A todos recibía con predisposición, invocando siempre el mérito de sus sagrados ancestros para que HaShem provea de su bondad infinita. Así realmente fue con cada uno de los bendecidos; Al siguiente año todos volvieron para ver al Tzadik, pero esta vez para agradecer, ya que con su bendición, HaShem les oyó las plegarias, concediéndoles sus pedidos.

Que el mérito del Tzadik Zia”a nos proteja a nosotros y a todos nuestros hermanos de Israel, brindándonos bendiciones y éxitos, Amen.

Perlas De La Perashá

“Ya que el soborno ciega los ojos de los sabios” (16:19)

La Torá advierte en dos oportunidades sobre la prohibición de recibir soborno, pero hay una sutil diferencia en los textos, aquí la advertencia está dirigida a los Sabios. Más en el libro Shemot (23:8) la Torá les habla a los astutos.

Rabbí Moshé Albershtam Ztz”l explicó la diferencia del Sabio al astuto. El Sabio es quien tiene ojos y visión clara de las cosas, por eso es que el versículo dice “Ciega los ojos de los Sabios” en cambio allí dice “Ciega a los astutos” sin mencionar los ojos.

“No te apartarás de la palabra que ellos te declaren ni a la derecha ni a la izquierda” (17:11)

Rashi hace el siguiente comentario: Se debe seguir las palabras de los Sabios aunque te digan que la derecha es la izquierda y viceversa.

El Libro “Lebush Iosef” lo explica de la siguiente manera: Suena extraño la metáfora que los Sabios nos indiquen algo opuesto a la realidad como la direccionalidad de la derecha o izquierda. La respuesta está en saber en que ubicación nos colocamos, si nuestra posición está enfrentada con la de los Sabios, entonces es lógico que lo que ellos nos indican como “la derecha” para nosotros sea lo opuesto “la izquierda”. La solución es muy simple, saber pararnos de su lado, si lo hacemos comprenderemos que antes veíamos la realidad de manera invertida y que el problema estaba en nuestra desubicación.

“Y sucederá que cuando él se asiente sobre su trono real, deberá escribir para sí dos copias de esta Torá” (17:18)

Hay tres cosas básicas y esenciales para poder perpetuar un reino: -Una buena caballería, para poder librar las batallas y defenderse de los enemigos; -Dinero para poder solventar un ejército numeroso, -Esposas para garantizar descendientes de la realeza que continúen en el poder. Sin embargo la Torá le prohíbe el Rey de Israel justamente estas tres cosas ¿Cómo puede entonces el Monarca estar tranquilo que su reino continuara por generaciones? Rabbí Abraham Sabá Ztz”l en el libro “Tzeror Hamor” responde con las palabras del mismo versículo “Será que al estar sobre su trono, escribirá el libro de la Torá” esa es la garantía, si el Rey permanece aferrado a la Torá, tiene garantizado que HaShem lo ayudará para que su Reino perdure por largas generaciones.

“Deberá escribir para sí dos copias de esta Torá” (17:18)

El Rey debía tener dos rollos de Torá uno para dejar en su casa y otro que debía llevar con él a todas partes. El “Ketab Sofer” le da a esta Mitzvá una interpretación muy especial, dice: El Rey debe saber llevar su vida adaptándose a cada situación en la forma indicada, por eso es imprescindible que el Rey sepa llevar una Torá con todas las exigencias personales, pero esa es exclusivamente para él, pero para atender al pueblo tenía que manejarse con suavidad e indulgencia para ellos había un rollo de Torá aparte.

“Íntegro serás con Hashem tu Di-s” (18:13)

La indicación de la Torá de ser íntegros llega justo después que se habló de las prohibiciones de no recurrir a todo tipo de adivinaciones con brujerías. El Or Hajaim le da esto una explicación. Dice: la ansiedad de las personas por saber que les deparara el futuro es para poder anticiparse y estar preparados íntegramente para poder afrontarlo, para eso la Torá nos da la mejor solución “Ser íntegros con HaShem y ya no habrá necesidad de recurrir a adivinos o futurólogos.

De Las Enseñanzas De Nuestro Maestro Rabbí David Hananiá Pinto Shlita

El desprecio de HaShem por los orgullosos

“No plantarás para ti un árbol de culto o cualquier árbol junto al Altar del Eterno tu Di-s queagas para ti”

A pesar de dedicarse arduamente al estudio de la Torá y el cumplimiento de las Mitzvot, si ello viene acompañado de orgullo y soberbia, es despreciado y desagradable a los ojos de HaShem, por eso es que más adelante dice: “No ofrendarás para HaShem tu Di-s un toro o cordero que tuviese defecto o cualquier cosa mala, ya que esto es abominado por el Eterno” y aunque alguien se disponga y se entregue al yugo del estudio de la Torá como un Toro al trabajo o como un burro para cargar, de todos formas si tiene orgullo y soberbia, es abominado por HaShem.

Sobre esto preguntan ¿Cómo se sabe que el versículo se viene a referir a esto cuando en realidad lo que está dicho es que “no posea defectos” sin especificar cuáles?. La respuesta está en el Tehilím (68:17) allí dice “¿Por qué habéis de medirte con Sinai mientras todos son defectuosos?”. Rab Ashé llega a la conclusión que para la Torá las personas soberbias y orgullosas son consideradas defectuosas.

También se puede comprender lo que más adelante la Torá indica “No levantarás monolitos las cuales abomina HaShem tú Di-s”. La piedra se mantiene erguida frente a los vientos y tempestades, de la misma forma que el orgulloso no puede bajar su cabeza por temor a perder el honor, actitudes como esta son las que HaShem detesta.

Cuida tu Lengua

NI por escrito ni verbalmente

No se le puede revelar que se habló mal de él, aunque no haya sido directamente hacia su persona. Incluso está prohibido contar que alguien hablo mal de su mercadería, y la prohibición rige tanto para expresarlo verbalmente o por escrito.

Sobre la Haftará Semanal

“Yo soy quien los consolaré” (Ieshaiá 51)

Esta Haftará es una de las siete llamadas “Shibá Denejamta” que se leen luego del nueve de Av.